

# **Construcciones de juventud en Acción Católica Argentina (ACA) y Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC)**

Natalia Soledad Fernandez  
CEIL-CONICET

[fernandez.nt@gmail.com](mailto:fernandez.nt@gmail.com)

Saavedra 15 (CABA)

GT 15. Religiones/ espiritualidades juveniles

## **Resumen**

Acción Católica Argentina (ACA) y Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) son organizaciones religiosas y civiles creadas en Argentina a principios del siglo XX y de actual vigencia. Las organizaciones les otorgan un espacio central a las juventudes debido a que están destinadas a ellas y en tanto las juventudes asumen diversos compromisos y conforman importantes espacios de participación en los grupos disponibles institucionalmente. Asimismo, ACA y SAAC parten de distintas concepciones adultocéntricas de juventud que en algunos casos tensionan con las propias definiciones que las juventudes delimitan sobre sí mismas.

El objetivo central de este trabajo es analizar el modo en que se construyen juventudes al interior de las organizaciones e identificar tensiones entre los propios actores juveniles a partir de dichas construcciones.

El trabajo es parte de una investigación de campo en proceso realizada para mi tesis doctoral en Sociología. Para el abordaje metodológico del trabajo se utilizará material de campo producido entre los años 2016 y 2018 que consta de entrevistas en profundidad; registros de observación participante tomados en grupos juveniles de SAAC y de ACA de las zonas sur y oeste del Gran Buenos Aires; participación en eventos nacionales y análisis de documentos institucionales.

**Palabras clave:** JUVENTUDES – CATOLICISMO - ACCIÓN CATÓLICA ARGENTINA- SCOUTS DE ARGENTINA ASOCIACIÓN CIVIL

## **Introducción**

La Acción Católica Argentina (ACA) y Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) son organizaciones religiosas y civiles sin fines de lucro, creadas en nuestro país a principios del siglo XX ante un contexto social y político que favoreció su origen. El avance del socialismo y del anarquismo a nivel nacional e internacional constituía una amenaza para las jerarquías eclesiales, razón por la que estas últimas limitaron las acciones secularizantes de dichos sectores mediante acciones católicas impulsadas por laicos vinculados con las jerarquías eclesiales, creando para tal fin la Acción Católica en diversos países.

Asimismo, en aquella época, distintos actores sociales y religiosos consideraban que el avance de la modernidad derivaría en la pérdida de valores tradicionales tales como la creencia en Dios y el compromiso con la Patria y la humanidad. En esta línea, modelar a los sujetos juveniles en “buenos ciudadanos” constituía el objetivo central del escultismo.

En ambos casos, el temor por la desaparición de valores tradicionales tales como la religión, la patria y la comunidad movilizó a sus fundadores a crear la Acción Católica en Italia y el escultismo en Inglaterra y a difundir ambas propuestas por todo el mundo.

Ante la directiva del Papa Pío XI, el episcopado argentino funda la Acción Católica Argentina en 1931. Por su parte, el militar Baden-Powell fundó el escultismo en 1907 y el Perito Francisco Moreno contribuyó a su institucionalización en Argentina en 1917.

Muchas de las motivaciones que dieron origen a las instituciones constituyen sus fundamentos centrales en la actualidad y son reconocidos por sus miembros. Aun así, se advierten perspectivas e intereses contrapuestos entre generaciones de jóvenes y de adultos/as que oscilan entre una renovación de las estructuras institucionales y un mantenimiento de las mismas en tanto reservorio de sus tradiciones.

En la actualidad, ambas instituciones están destinadas a amplios sectores juveniles que encuentran en ellas importantes espacios de participación. Esto implica el gradual empoderamiento de las juventudes a lo largo de su permanencia en los grupos destinados a ellas, que progresa desde la información, la consulta y la retroalimentación, hasta la toma de decisiones y la iniciativa de acciones, que se completa con una autonomía donde los/las jóvenes desarrollan y llevan a la práctica proyectos propios (Krauskopf, 2000).

En Argentina los estudios sobre juventudes y participación han privilegiado el análisis de la actuación juvenil en el campo político, espacio social donde la juventud se convirtió en actor público en la historia nacional (Sidicaro et al., 1998). Esto se debe a una disputa por el sentido mismo de la participación observada no sólo en el ámbito académico sino también en el discurso social. No obstante, diversos estudios muestran que muchos/as jóvenes participan de diferentes espacios aunque los ámbitos donde desarrollan sus prácticas no son relevados como dimensiones de participación (Balbi, 2005). Aun así, los cambios producidos en las últimas décadas en los contextos sociales, culturales, económicos y políticos, impactaron sobre los modos de pensar las formas de participación y de obtención de autonomía de los/las jóvenes y los ámbitos donde se experimentan diversas modalidades de agenciamiento.

El objetivo de este trabajo es analizar los modos en que se construyen juventudes desde ACA y SAAC. Para el abordaje metodológico del trabajo se utilizará material de campo producido entre los años 2016 y 2018 que consta de entrevistas en profundidad; observaciones participantes y no participantes en grupos católicos, en reuniones y en eventos nacionales, y análisis de documentos de las instituciones en estudio.

## Entre el catolicismo integral y la constitución del sujeto juvenil moderno

La creación de la ACA con anterioridad al Concilio Vaticano II, y el llamado del Episcopado Argentino a conformar una organización laical instituida como “brazo largo de las jerarquías eclesiales” constituyen elementos que permiten advertir una relación directa y, en muchos casos, naturalizada de jóvenes y adultos/as con el papado, los obispos, los sacerdotes y los/las dirigentes católicos/as. Por su parte, SAAC surge como una institución creada por adultos para formar a niños/as y jóvenes. Con lo cual, en ambos casos existe una relación interdependiente entre jóvenes y adultos/as.

La vinculación de ACA y SAAC con la Iglesia Católica constituye un elemento central que articula las dinámicas y las prácticas de los/las actores/actrices religiosos/as insertos/as en las instituciones.

La ACA toma como modelo a la *Azione Cattolica Italiana*, creada en 1928 como una organización en cooperación con los pastores jerárquicos para ayudarles en la evangelización del mundo y en la difusión del reino de Dios en la tierra. En el contexto local, el Papa Pío XI realiza un llamado a la acción de los católicos argentinos para organizarse en parroquias estableciendo un vínculo cercano con las jerarquías:

[...] Ofreced primeramente vuestra cooperación a vuestro propio párroco. La parroquia es la primera célula del organismo de la Acción Católica. Allí está la raíz. De allí ha de venir la savia más fecunda y vigorosa. Agrupad todos los organismos parroquiales en torno de vuestro Obispo por medio de las Juntas Diocesanas. Porque es absurdo el ejercicio de un apostolado jerárquico, sin sujeción a la Jerarquía”<sup>1</sup>.

En nuestro país, la ACA constituye el primer modelo de acción laical implementado en parroquias y en el que se basarán el resto de los grupos católicos creados posteriormente.

Por su parte, el escultismo se consolidó en Argentina con la denominación SAAC luego de varias modificaciones<sup>2</sup>, tomando como modelo a la organización inglesa creada por Sir Baden-Powell<sup>3</sup> y difundida en nuestro país por inmigrantes británicos que trabajaban en la línea

---

<sup>1</sup> Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Argentino sobre la Acción Católica, 05/04/1931.

<sup>2</sup> Scouts de Argentina Asociación Civil es una asociación civil sin fines de lucro resultante de la fusión realizada en 1996 entre las dos asociaciones scouts que la precedieron: la Asociación de Scouts de Argentina fundada en el año 1912 por el Perito Francisco Moreno con el nombre de Asociación Boy Scouts Argentinos y sucesivamente conocida como Asociación Nacional de Boy Scouts Argentinos, Boy Scouts Argentinos, declarada luego Institución Nacional del Escultismo Argentino (INSA) y también conocida como Asociación de Scouts de Argentina (ASA) y la Unión Scouts Católicos Argentinos (USCA), fundada en el año 1937 por el Pbro. Julio Menvielle. En este sentido, SAAC es la continuadora de las dos asociaciones precedentes mencionadas (SAAC, 1998, Estatuto Scouts de Argentina, Art. 1).

<sup>3</sup> Existe una vinculación de Baden-Powell con el ejército inglés y es justamente en su experiencia como militar este advierte: “el grado de eficacia y confiabilidad de los jóvenes cuando eran entrenados y contenidos en ambientes de participación, respeto y obligación mutua. Fue en 1907, después de consultas y entrevistas a pedagogos y dirigentes de asociaciones juveniles cuando Baden-Powell organizó el primer campamento para enseñar a los chicos el arte de explorar los bosques y la disciplina del acecho. [...] La denominación scouts era usada en el ejército inglés para denominar a los soldados de primera línea que hacían exploraciones y tareas de espionaje preliminares en el territorio enemigo. Para diferenciarlos de éstos, se le antepuso la palabra “boy” y se delimitó el rango etario de los miembros de la agrupación” (SAAC, 1996). Finalmente Baden Powell renuncia al ejército inglés para dedicarse por completo a la formación de jóvenes desde su organización, aun así distintos elementos provenientes de prácticas militares quedaron presentes en los rituales y gestos de los grupos scout hasta la actualidad

sur de los ferrocarriles de Buenos Aires (hoy ex Ferrocarril Roca en la localidad de Banfield). Estos inmigrantes que habían conocido al Movimiento en Europa o habían leído “Escultismo para muchachos” (1908) publicado por Baden-Powell, crearon grupos scouts en colegios británicos nacionales, cuarteles de bomberos y comisarías. Finalmente, en 1917 el entonces Presidente de la Nación, Hipólito Yrigoyen, declaró a la Asociación Nacional de Boy Scouts Argentinos como "institución nacional". En esa década, al interior del Movimiento se conformó la vertiente católica del escultismo en parroquias y colegios católicos. El Pbro. Julio Menvielle, uno de los impulsores del Movimiento, organizaba campamentos juveniles en su parroquia, ejemplo que imitaron otros sacerdotes. Finalmente, en el año 1937 el cardenal Copello, entonces obispo principal de la Argentina, reconoció la creación de la Unión Scouts Católicos Argentinos<sup>4</sup>.

Actualmente, Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) resulta de la fusión realizada en 1996 entre las dos organizaciones scouts que la precedieron, una de corte laical y la otra de corte católico: la Asociación de Scouts de Argentina (ASA) fundada por el Perito Moreno en el año 1917 y la Unión Scouts Católicos Argentinos (USCA), fundada en el año 1937 por el sacerdote Julio Menvielle. En el mismo año en que se fusionaron ambas asociaciones, se creó la Comisión Pastoral Scout Católica (COPASCA) cuya finalidad es la formación de los niños/as y jóvenes scouts en la religión católica<sup>5</sup>.

Los/las scouts se consideran religiosos puesto que este es uno de los elementos constitutivos de su Política Religiosa y la primera Ley Scout que enuncia que “El/la Scout ama a Dios y vive plenamente su Fe”<sup>6</sup>. Aun así, se advierte un tipo de trabajo distinto en los “*patios de grupo*”<sup>7</sup> insertos en parroquias respecto a los no católicos (o “*grupos heterogéneos*” según la de nominación nativa o de otras religiones). Los/las scouts suelen reunirse los fines de semana en patios de colegios parroquiales, agradeciendo su estadía al párroco con su participación en misas u otras actividades propuestas por el sacerdote. En el caso de los grupos de otras religiones, los/las scouts se reúnen en espacios puestos a disposición por sus religiones y en el caso de los “*grupos heterogéneos*”, se reúnen en espacios prestados por agrupaciones sociales o políticas, donde la estadía se retribuye mediante la realización de servicios en beneficio de la agrupación como arreglar las instalaciones, limpiarlas, pintarlas o amueblarlas.

En varias oportunidades se generan enfrentamientos entre los grupos scouts católicos y los curas párrocos, que pueden derivar en la expulsión de los grupos del espacio parroquial. Al respecto, los sacerdotes señalan la falta de compromiso del Movimiento con las actividades pastorales. Esto se debe a que los grupos scouts deben implementar su programa educativo en los distintos encuentros, aspecto lo que dificulta compatibilizar las actividades del Movimiento junto con las tareas diocesanas o parroquiales. Los grupos scouts que distribuyen

---

tales como el saludo scout, el uniforme, el uso de un banderín que identifica a cada Rama scout, las insignias de progresión, entre otros aspectos distintivos del Movimiento. Para más información ver: <http://www.scouts.org.ar/dirigentes/biblioteca> [1/3/19]

<sup>4</sup> Para más información ver: <http://www.scouts.org.ar/nosotros/historia/en-argentina> [20/9/18]

<sup>5</sup> Muchos de los grupos provenientes de USCA son los/las actuales miembros católicos de SAAC.

<sup>6</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica - Normas 1. 1a ed.- Bs. As.: Conferencia Episcopal Argentina: Oficina del Libro, 2004, p. 51.

<sup>7</sup> Los ‘patios’ son los espacios en los que los scouts realizan sus actividades los fines de semana.

su tiempo compatibilizando las actividades parroquiales y diocesanas con su programa educativo, son los que mejores relaciones establecen con los curas párrocos, aspecto que es central para el mantenimiento de los grupos en las parroquias.

### **Construcciones de juventud en ACA y SAAC**

En las Ciencias Sociales la categoría de juventud supone un análisis de la diversidad de las prácticas, comportamientos y universos simbólicos que ella puede incluir, articulada con variables como clase, género, cultura, contexto socioeconómico, entre otras (Bourdieu, 1990; Reguillo, 2000). Por ello, la juventud es una noción que cobra significado únicamente cuando podemos reconocerla como categoría situada en el mundo social (Chaves, 2006). En este sentido, no podemos hablar de “la juventud” en singular, ya que esto supone considerar a los jóvenes como sujetos homogéneos reconociendo sólo una forma de ser joven. Por el contrario, debemos hablar de “las juventudes” comprendiendo múltiples posibilidades de constitución, aparición y presentación de ese sujeto en el mundo social a fin de deconstruir “el mito de la juventud homogénea” (Braslavsky, 1986; Vommaro, 2015).

En este trabajo, ACA y SAAC donde se insertan las juventudes católicas están constituidas por tramas materiales y simbólicas específicas. Por ello, serán consideradas como territorios poco explorados en los que se produce juventud en la sociedad argentina. En este apartado nos centraremos en los espacios institucionales disponibles para jóvenes y adultos/as en ACA y SAAC y en los modos en que se producen juventudes desde ambas instituciones.

La **ACA** establece sus propias definiciones de juventud en la diferenciación de sus miembros a partir de “áreas” en las que se insertan grupos de niños/as, jóvenes y adultos según sus edades.

Los grupos etarios se emplazan en parroquias de distintas localidades y diócesis argentinas. Cada “área” (“Niños de AC”), “Aspirantes”, “Jóvenes” y “Adultos”) es dirigida por una Comisión Nacional conformada por dos responsables, un grupo de entre nueve y quince vocales y un sacerdote asesor de alguna parroquia donde la ACA tiene sus grupos “en promoción” o “formalizados”. Los primeros son aquellos grupos que intentan difundirse y ampliarse en las parroquias pero que aun no cuentan con la cantidad suficiente de miembros como para incluir todas las áreas de la institución y funcionar a partir de un Consejo Parroquial.

El área “Jóvenes” está integrada por miembros desde los 13 años hasta la edad en que “por situación o actividad laboral, profesional o matrimonial, experimenten una nueva realidad personal marcada por características propias de la adultez”<sup>8</sup>. De acuerdo con la institución, esta circunstancia puede verificarse entre los 25 y los 35 años de edad. A su vez, “Jóvenes” se divide en los grupos “Prejuveniles” (13-14 años), “Juveniles” (15-17 años) y “Mayores” (18-35 años). Por su parte, el “Área Adultos” está orientada a personas que “llegada la etapa de la adultez, desean realizar un camino de fe y misión en comunidad con las características propias

---

<sup>8</sup> Para más información ver: <http://jovenes.accioncatolica.org.ar/sobre-nosotros> [20/9/18]

de la identidad, carisma y ministerio de la Acción Católica”<sup>9</sup>. De acuerdo con la AC, la adultez comienza a partir de los 30 años y abarca hasta la ancianidad. Para una mejor atención de cada etapa de la vida, “*Adultos*” se organiza en “*Adultos Jóvenes*”, “*Adultos Medios*” y “*Adultos Mayores*” y, según las necesidades de cada comunidad parroquial, estos grupos pueden subdividirse asimismo en grupos de matrimonios, mixtos, para abuelos, de mujeres, entre otros.

El pasaje de “*Jóvenes*” a “*Adultos*” incluye las definiciones de juventud y adultez de la institución. Un/a joven se convierte en adulto/a al cumplir aproximadamente 30 años y al asumir diversos compromisos: trabajar, ejercer una profesión (mediante la finalización de los estudios terciarios o universitarios) o a formalizar el vínculo con una pareja heterosexual mediante el sacramento del matrimonio y la conformación de una familia. El matrimonio con una pareja heterosexual permitiría la constitución de una familia católica con el objetivo de transmitir los “valores del evangelio” a las futuras generaciones. Este aspecto es mencionado en reiteradas publicaciones por la Revista Crecer publicada desde 1996 hasta la actualidad (2018) y dirigida a los miembros de ACA donde la imagen de los/las “*jóvenes-adultos*” está representada por aquellos que formaron familias cumpliendo con el ideal del católico de la institución. En caso que un/a joven estudie y trabaje –aspectos considerados propios de la vida adulta– pero que aún no haya finalizado su carrera profesional o no se haya casado, continúa siendo un/a joven para la ACA:

[...] creo que es generalizado, por lo menos en San Juan, a los jóvenes les cuesta mucho cerrar etapas. Tenemos jóvenes que son eternos estudiantes que no se reciben nunca, al punto de que empiezan a trabajar porque tienen que sostener ellos sus estudios. Y se empieza a estirar, estirar, estirar y son muchos años de estudios, cuesta ir finalizando etapas. Noviazgos muy largos también que vos decís, bueno, ya es momento (de casarse) o, al menos, hay que plantearse cerrar estas etapas también y así, es como que cuesta culminar etapas.<sup>10</sup>

La crítica presentada por la dirigente indica los márgenes restringidos de elección que tienen las juventudes en ACA para configurar sus propias trayectorias vitales por fuera de los requerimientos de la institución basados en los modelos juveniles propuestos por la Iglesia Católica. La vivencia de otros modelos vitales son percibidos como una “dificultad juvenil” de asumir responsabilidades y, en definitiva, de convertirse en adultos/as. Contrariamente a las perspectivas institucionales, los/las jóvenes de ACA desempeñan diferentes tareas en sus vidas cotidianas que suponen grados crecientes de responsabilidades diversas como estudiar carreras universitarias o terciarias, coordinar grupos parroquiales, trabajar, organizar eventos para las instituciones de pertenencia, entre otras.

Asimismo, es interesante advertir el lugar otorgado a figuras adultas de las jerarquías eclesiales (asesores religiosos y Papas) al momento de definir la juventud ideal y el modelo adulto dentro de la ACA:

---

<sup>9</sup> Para más información ver: en <http://adultos.accioncatolica.org.ar/la-comision/sobrenosotros/> [19/9/18]

<sup>10</sup> Entrevista realizada a Sabrina, 31 años (dirigente nacional y militante de ACA en la Pcia. de San Juan).

Con palabras sencillas, el Arzobispo Metropolitano Del Río [asesor religioso de Jóvenes] perfila nuestro “ser joven cristiano” diciendo: Un joven de verdadera identidad católica es aquél que [...] en casa apoya a la familia; y en la escuela se esfuerza por estudiar, respeta a sus profesores y es cordial con todos los funcionarios de la escuela donde estudia. Con la novia o el novio busca todos los medios necesarios para vivir con santidad esta etapa importante de la vida [castidad]. Es también aquel que consigue ver con los ojos de la fe los problemas sociales, familiares, psicológicos y las varias dificultades por las que pasa en la vida (*Revista Crecer*, n° 61, Sección Espacio Joven, 6-7).

La oración es algo imprescindible en la vida de todo cristiano para ir caminando en esa maduración interior que como ADULTOS estamos transitando.

[...] Una vez que vemos que la fe está firme, la empezamos a proclamar primeramente en nuestra familia, especialmente en nuestros hijos.

Los adultos jóvenes (AJ) que rezan con sus familias, que estudian su fe, que comparten un apostolado, tienen como modelo a la “Sagrada Familia de Nazaret” y buscan transmitir ese amor a todo su entorno. Los AJ en familia, se convierten en educadores del actuar como cristianos auténticos, pues vivir el Evangelio implica crear un clima en el hogar llevando a la práctica la virtud de la Caridad.

Para terminar, les dejamos unas palabras del beato Juan Pablo II en *Familiaris Consortio* n° 86: “¡El futuro de la humanidad se fragua en la familia!” (*Revista Crecer*, n° 65, Sección Familia, 6-7).

En este sentido, y desde las definiciones producidas al interior de la institución predomina una idea de la juventud como etapa sin mayores responsabilidades, un tránsito evolutivo hacia la adultez en donde se asumen las responsabilidades consideradas importantes. Al respecto, puede indicarse que en ACA prevalece una perspectiva adultocéntrica. Respecto de este último concepto Serrano Amaya (2002) indica que:

[...] cuando en la vida cotidiana se enuncia la idea de responsabilidad juvenil y, en su desarrollo, se termina perfilando al sujeto adulto como el depositario de la regulación de la actuación del sujeto joven, entonces allí emerge lo que la Sociología de la Juventud ha denominado como adultocentrismo y tiempo panóptico (pp. 10- 25).

El adultocentrismo, considerado como la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto adulto/masculino/occidental, opera, de un lado, como un dispositivo de control social que establece relaciones de dominio centro-periferia para definir a los sujetos, siendo la periferia aquello que no encaja con el modelo de ser adulto y que permite la ilusión de un modelo evolutivo en el desarrollo psicológico de los sujetos, en donde la juventud aparece como un tránsito a la adultez y por tanto un sujeto que “está siendo sin ser”, y de otro, como una moratoria social en la cual el sujeto es desresponsabilizado y ubicado en el escenario del ocio “privilegiado” o en la condición del “no futuro” (Alvarado Salgado et al., 2009).

De este modo, se advierte que en ACA el ideal de adulto/a es una persona con “verdadera identidad católica” que conforma un noviazgo sin mantener relaciones sexuales con su pareja, aspecto reservado al conformar una familia heterosexual, y que realiza tareas de “evangelización”. Asimismo, cuando un/a joven asume las responsabilidades consideradas importantes por la ACA como casarse con una pareja heterosexual, se lo/a orienta a formar

una familia creando una descendencia a la que se le transmita la religión católica. Finalmente, luego de cumplir con esas responsabilidades también se motiva a que los/las “*adultos jóvenes*” casados realicen tareas apostólicas por fuera de sus familias. En este sentido, para la institución no es suficiente que los/las jóvenes conformen una familia donde puedan transmitir los valores cristianos a sus hijos/as sino también “*evangelizar*” en todos los ambientes posibles mediante la realización de “*apostolados*”:

¿Qué nos pasa con la alegría de ser testigos del evangelio de Jesús? ¿Qué obstáculos se nos presentan a diario para estar muchas veces tristes, cansados, sin tiempo, desesperanzados...? (Revista Crecer, n° 61, Sección Espacio Joven, p. 5).

Este recorrido ideal es entendido en términos de un “*proyecto de vida*” y debe adoptarse mediante un proceso de discernimiento realizado al interior de los grupos de ACA durante el tránsito de su juventud. Es interesante señalar que ante las responsabilidades sugeridas a las juventudes, se producen ciertas tensiones. Durante mi trabajo de campo pude advertir que los/las jóvenes delinear otras trayectorias vitales que tensionan con lo propuesto por la ACA, donde jóvenes forman parejas homosexuales, no quieren tener hijos ni ser adultos/as o, por diversas circunstancias, no pueden finalizar sus estudios o conseguir trabajo. Si bien, lo propuesto por ACA se transmite entre los grupos juveniles, no obstante, en las parroquias se observan otras dinámicas y formas de “*ser*” y de “*vivir*” la juventud que responden al contexto de época que no se ajustan al modelo institucional juvenil. Por su parte, entre los/las adultos/as que cuentan con un trabajo estable y familia, muchas veces les resulta difícil realizar tareas pastorales por falta de tiempo. En los casos en que lo anterior se produce, toda la dinámica familiar del/la miembro de ACA se orienta al trabajo realizado en la parroquia (coordinar grupos, organizar misas o eventos parroquiales, reunirse en comunidad).

En conclusión, las responsabilidades que la ACA propone a las juventudes y a los/las adultos están ancladas en un modelo juvenil y adulto de principios del siglo XX que no se ha *aggiornado* al contexto actual y que genera constantes tensiones entre sus miembros.

Para el caso del escultismo, **SAAC** se organiza a partir de distintas “*ramas*” de niños/as y jóvenes de entre 5 y 21 años denominados “*beneficiarios/as*” del programa educativo scout. Los grupos disponibles en la institución son los “*Castores*” (5/6-7/8 años), “*Lobatos y Lobeznas*” (8/9-10/11 años), “*Scouts*” (11/12-13/14 años), “*Caminantes*” (14/15-17/18 años) y “*Rovers*” (18/19-21 años)<sup>11</sup>. Las “*ramas*” están divididas según las edades de sus miembros, como ocurre con las “*áreas*” de ACA, y según el crecimiento personal de los/las scouts a partir del cumplimiento de objetivos educativos del movimiento. Por ello, las edades de ingreso en las “*ramas*” pueden variar en cada caso.

De acuerdo con SAAC, los/las “*Scouts*”, “*Caminantes*” y “*Rovers*” atraviesan una “*etapa de adolescencia*” diferenciada a partir de tres períodos: la “*adolescencia temprana*”, desde los

---

<sup>11</sup> Para más información ver: <https://www.scouts.org.ar> [19/9/18]

10 a los 14 años; la “*adolescencia media*”, desde los 15 a los 18 años; y la “*adolescencia tardía*” o “*adultez emergente*”, desde los 18 a alrededor de los 25 años.

La “*adolescencia media*” es considerada un periodo de cambios donde los sujetos redescubren sus propios cuerpos y establecen nuevas relaciones humanas, por lo que constituye un “tiempo de inquietudes e integración de valores”, en definitiva, se trata de “un mundo interior convulsionado” (SAAC, 2008a). Durante la “*adolescencia media*”, los/las sujetos transitarían por dos caminos: uno interior (de reflexión) y otro exterior (de acción):

El camino interior consiste en descubrir la relación con uno mismo y los cambios que se producen en esta edad. El camino exterior implica el descubrir a los otros, el relacionarse con el mundo y con Dios. (SAAC, 2008, p. 14).

Así, desde el “*camino interior*”, las juventudes reflexionan sobre sus propios cambios bio-psicológicos y, desde el “*camino exterior*”, se vinculan con otras personas y con Dios. Sobre este punto, es llamativo que según los materiales de SAAC, la divinidad forme parte del exterior de los/las scouts cuando, por lo general, en otras prácticas religiosas grupos católicos ubican a Dios en el interior de los/las sujetos, por lo que el conocimiento de lo divino debe buscarse mediante la reflexión personal e interior (Fernández, 2017).

Desde el Programa Educativo de SAAC, se considera que en ese recorrido que deben realizar los/las “*adolescentes*”, deben atravesar diversos “*desafíos*” en los planos físico, intelectual, social, religioso/espiritual, laboral y vincular con sus pares, con sus padres y dirigentes. De este modo, en el plano físico los/las scouts deben adecuarse a las transformaciones de sus cuerpos, aprendiendo a manejar los cambios biológicos y los sentimientos sexuales. En el plano intelectual, desde SAAC se propone que desarrollen el pensamiento formal para pensar hipótesis y lograr niveles de abstracción, tomar decisiones, solucionar problemas y resolver conflictos. En el plano de las creencias, los valores y la religión/espiritualidad, se orienta a las juventudes para adherir a “valores significativos” del escultismo y desarrollar una fe personal adecuando su conducta a estas creencias. En el plano de los vínculos con sus pares y con generaciones de adultos/as, las juventudes deben destacar las diferentes perspectivas personales y de los/las demás en las relaciones humanas; establecer amistades “enriquecedoras que permitan evolucionar en los intereses y las actividades compartidas, en las ideas y sentimientos compartidos”; e interactuar con los/las adultos/as ajenos a su núcleo familiar. Además, en deben establecer un equilibrio entre autonomía y dependencia con los padres. Finalmente, en el plano laboral, se motiva a los/las scouts a adquirir habilidades que les permitan insertarse en el mundo socio-laboral. En definitiva, el final de la “*adolescencia*” para SAAC ocurre cuando los/las sujetos asumen “*papeles de adulto*”, tales como el matrimonio, la paternidad, la inserción laboral estable y la “independencia económica” (SAAC, 2008b, p. 10).

En el “*camino exterior*” de la “*adolescencia media*”, el Movimiento ubica a la sociedad como espacio carente de valores y de modelos familiares. Por lo que se propone al escultismo como una solución a dichas condiciones sociales donde los/las jóvenes puedan desarrollarse

integralmente mediante “una vida grupal orientada por valores sostenidos por el grupo y el anhelo de un proyecto común compartiendo diversiones, desafíos y emociones” (SAAC 2008a, p. 14). Posteriormente, de acuerdo a lo indicado en los documentos, cuando el/la joven llega al período de la “*adultez emergente*”, la sociedad pasará a constituirse en un espacio donde realizará diferentes proyectos de ayuda social, habiendo incorporado previamente los valores del escultismo durante su pasaje por las distintas ramas scouts. Es en la “*adultez emergente*” cuando el/la joven ya no es percibido/a como alguien indefenso y vulnerable sino como un sujeto con capacidad de elegir y de asumir responsabilidades.

Por su parte, el programa educativo de SAAC se propone como un espacio donde las juventudes puedan seleccionar distintas identificaciones para configurar sus identidades; espacios donde vincularse con otros/as jóvenes scouts (“*ramas*”, “*equipos*”, grupo scout, entre otros) y relaciones más amplias por fuera de los grupos scouts.

En SAAC el pasaje a la adultez está dado por la incorporación de sus miembros de 21 años en adelante en el rol de dirigente o “*educador/a*” scout<sup>12</sup>. El pasaje de una rama se realiza mediante “*ceremonias de paso*” realizadas periódicamente en los grupos. Cada una de las “*ramas*” tiene finalidades educativas diferenciadas en términos de autonomía y desarrollo de las habilidades personales y grupales en niños/as y jóvenes. Por ello, el pasaje hacia “*ramas*” superiores supone la concreción de los objetivos pautados en la rama previa y el desarrollo futuro de nuevas habilidades personales y grupales propias de la rama siguiente.

El pasaje hacia las “*ramas*” superiores implica para los/las scout, el desempeño de los objetivos pautados en la rama menor de la que provienen. La última “*ceremonia de partida*” realizada en la Rama Rovers remite a una instancia en la que se espera que las juventudes cumplan con los objetivos propuestos por el escultismo y descubran su “*vocación*” entendida como la concreción de un proyecto de vida de su propio interés y al servicio de la sociedad. La “*ceremonia de partida*” inviste a las juventudes en el rol de dirigentes, si es que deciden ser “*educadores/as*” de alguna de las ramas menores, o en el rol de “*líderes sociales*” si optan desempeñar proyectos personales vinculados a sus profesiones, trabajos o familias. En este sentido, las estructuras institucionales y las actividades propuestas desde SAAC conforman marcos de acción para los/las scouts y permiten el despliegue de prácticas participativas, habilidades sociales y liderazgos a realizarse dentro y fuera de la institución.

Un elemento llamativo sobre los documentos de las ramas juveniles es cómo para SAAC es necesario que el/la joven adquiera una autonomía respecto a sus padres pero a su vez una dependencia, por la propia condición de sujeto “menor” (Mosqueira, 2010). Por su parte, la referencia a los “valores” que deben incorporar los/las jóvenes remite a aquellos

---

<sup>12</sup> Es importante destacar que si bien los scouts pueden asumir tareas dirigenciales a partir de los 21 años, a lo largo de su recorrido por las Ramas desarrollan “*liderazgos situacionales*”. Todos los scouts son líderes según la necesidad del momento y de acuerdo a sus propias habilidades desarrolladas en los grupos. Por lo que, los scouts pueden ser líderes en un momento y al momento siguiente responder a otro líder del grupo para la concreción de una tarea específica.

propuestos por el escultismo y el catolicismo presentes en la “ley”<sup>13</sup> y la “promesa” scout. Asimismo, la idea de “preparar a los jóvenes para la vida”, presente en los discursos de los/las miembros de SAAC, se advierte en la referencia a que los/las jóvenes deben “adquirir habilidades que les permitan insertarse en el mundo socio-laboral” comprometiéndose asimismo con la familia y la comunidad como espacio colectivo del/de la joven. Asimismo, es interesante advertir el autocontrol (Berger y Luckmann, 2011; Elias, 2015) que deben desarrollar los/las jóvenes sobre sus propios cuerpos aprendiendo a manejar los “cambios biológicos y sentimientos sexuales propios de la adolescencia”.

Los desafíos que los/las scouts deben enfrentar se asocian al modelo juvenil propuesto por la institución que concibe a las juventudes en transición a la adultez como un “proyecto de vida personal” inserto en la sociedad. En este sentido, se concibe al/la joven como sujeto “en búsqueda” de su futuro y del desarrollo de una serie de dimensiones biológicas, relacionales y sociales. La finalidad de SAAC es que las juventudes concreten su proyecto de vida personal. Para ello, deben construir su propia identidad a partir de la resolución de tres ejes: construir una sexualidad heterosexual; enfrentarse a las pérdidas en la vida y asumir responsabilidades socio-laborales respondiendo a los interrogantes siguientes interrogantes: ¿Quién soy? y ¿Qué quiero ser? La construcción de la “*identidad juvenil*” supone dejar de lado valores, ideas y/o creencias familiares y sociales a partir de la reflexión personal.

El Movimiento Scout realizó reformas estatutarias en las últimas décadas que van desde 1997 hasta la actualidad en lo que respecta a un mayor protagonismo y participación de las juventudes, a fin de contribuir a su educación en prácticas democráticas y delineando nuevas definiciones de “joven” y “adulto/a”. Un ejemplo claro de ello es la definición del Movimiento que realizan los miembros de la Dirección de Juventud en tanto “un Movimiento de jóvenes, apoyado por adultos” y “no un Movimiento para jóvenes dirigido por adultos”<sup>14</sup>. Es por ello que en el documento de la “*Política de Participación Juvenil en Toma de Decisiones*”, se advierte que SAAC promueve el desarrollo progresivo de la capacidad de las juventudes en la toma de decisiones mediante el “aprender haciendo” y la “pertenencia a pequeños grupos”, donde los/las jóvenes aprenden distintas herramientas deliberativas para tomar decisiones y distribuyen las funciones necesarias para desarrollar distintos proyectos de su propio interés mediante la constitución de “*liderazgos situacionales*”. De este modo, SAAC pretende formar jóvenes autónomos que trabajen en conjunto con los/las adultos/as pero que no sean dirigidos por ellos/as, reconociendo al Movimiento en tanto espacio juvenil y al rol educativo del/la adulto/a en tanto facilitador/a del aprendizaje (Schon, 1992).

En consonancia con estas reformas, en la institución se crea el Foro de Jóvenes en el año 2014, para que los miembros de entre 14 y 21 años participen en la toma de decisiones de

---

<sup>13</sup> Para ser parte del Movimiento, el/la joven debe adherir voluntariamente a la “ley” scout que regula las relaciones de los/las jóvenes al interior de una rama por medio de diversos grupos de toma de decisiones. La “ley” scout se asume al momento de ingresar oficialmente en SAAC mediante la que deben cumplirse deberes para con Dios, la Patria, los otros y consigo mismos.

<sup>14</sup> Política de Participación Juvenil en la Toma de Decisiones.

aspectos relevantes para la institución. Esta perspectiva asume una lectura crítica respecto de las categorías “beneficiarios” y “dirigentes”<sup>15</sup> utilizados en el Estatuto en tanto los/las “beneficiarios/as” (destinatarios/as del Movimiento) serían identificados como miembros pasivos en contraposición a los/las dirigentes adultos/as, miembros activos de la institución. Por el contrario, las juventudes scouts insertas en la Dirección de Juventud proponen pensar en términos de “educadores/as”, limitando el carácter directivo de los/las adultos/as, y el de “actores” y “actrices” destacando la agencia de las juventudes y dejando de lado el carácter de los/las jóvenes como meros/as “beneficiarios/as” de SAAC. La perspectiva presentada desde la Dirección de Juventud propone advertir, en definitiva, que tanto jóvenes como adultos/as son miembros activos/as, participantes y constructores/as del programa educativo scout pero que los/las jóvenes deben tener un espacio privilegiado de autonomía y agencia crecientes.

Finalmente, desde el año 2017, la Dirección de Juventud ha implementado la participación con voz y voto de los/las jóvenes en las Asambleas Nacionales que se realizan periódicamente una vez al año desde SAAC<sup>16</sup>. Esta participación permite que “Caminantes” y “Rovers” (mayores de 16 años) representen a los/las jóvenes de sus grupos scouts, elijan a presidentes y autoridades scouts y propongan reformas estatutarias en beneficio de sus integrantes. Justamente, la intervención de las juventudes en lo que constituye la política institucional ha permitido la oficialización de miembros homosexuales que ya participaban de los grupos scouts pero que no estaban incluidos oficialmente. Las reformas que se implementaron en la institución corresponden, de algún modo, a los distintos cambios producidos socialmente en materia legal argentina a los que hacen referencia miembros de SAAC como la Ley de Educación Sexual Integral (2006), la Ley de Matrimonio Igualitario (2010) y la Ley Nacional del Voto Joven (2013). Si bien, las prácticas democráticas están incluidas en las “ramas” scouts previamente a la instalación de las leyes mencionadas, no obstante, permitieron a las juventudes repensarse y repensar la institución que habitan.

Para concluir, consideramos que en SAAC el ideal de juventud supone que sus miembros se constituyan en “protagonistas de la historia, ciudadanos responsables, animadores del cambio comunitario y constructores de un mundo más humano” aspectos que la institución se propone desarrollar en las juventudes mediante la creación de espacios de participación donde la agencia y la toma de decisiones de los/las jóvenes constituyen mecanismos centrales. Retomando a Fora (2002), la identificación de las juventudes católicas con su grupo opera en el terreno de la acción, donde la movilización conjunta o la necesidad individual de dar respuesta a las desigualdades sociales los impulsa a obrar en ejercicio de la solidaridad y la caridad cristiana.

Asimismo, la juventud remite a clases de edad pensadas como arenas constituidas sobre la base de interpelaciones específicas y de reelaboraciones que implican agencia (Martín

---

<sup>15</sup> De acuerdo con el estatuto de Scouts de Argentina, los “beneficiarios” son los niños/as y jóvenes de entre 5 y 21 años que integran las ramas de la institución mencionadas previamente. Los “dirigentes” deben tener los 21 años cumplidos para ejercer sus funciones aunque existe una mayor proporción de dirigentes adultos/as que jóvenes.

<sup>16</sup> Previamente sólo participaban los/las adultos de SAAC con derecho a voz y voto.

Criado, 2009; Kropff, 2010) de parte de los/las scouts. Asimismo, se asocia la juventud con la fuerza, la vitalidad y la posibilidad de transformación privilegiada para modificar el presente si las juventudes desarrollan su potencial transformador (Blanco, 2011). Esto último, se advierte en la figura que el/la joven “Rover” (última rama dentro de SAAC) representa para el resto de los miembros del Movimiento en tanto el ideal del escultismo. Al adquirir el mayor grado dentro de la institución, se espera que el/la joven corporice los valores del escultismo mediante el cumplimiento de los valores scout. En efecto, “la finalidad del Movimiento Scout es preparar a las juventudes para la vida” (Germán, 36 años. Jefe de Grupo Scout, Quilmes Oeste. GBA. 27/5/17) donde los/las scout puedan desempeñar deberes para con Dios, la Patria, el prójimo y para consigo mismos/as también por fuera del Movimiento.

### Referencias bibliográficas

- ACA. Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Argentino sobre la Acción Católica, 05/04/1931.
- Alvarado Salgado, S. V., Posada, J. E. M., & Gaviria, D. A. M. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista latinoamericana de Ciencias sociales, niñez y juventud*, 7(1), 83-102.
- Balardini (coord.), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires: CLACSO-ASDI. Pp. 119-134.
- Balbi, J. (2005). *Integración social de la juventud. Informe sobre el Desarrollo Humano en la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Fundación Banco de la Provincia de Bs. As.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (1990). “La juventud no es más que una palabra”. En: *Sociología y cultura*, (163-173). México: Grijalbo.
- Blanco, J. (2011). Las distintas juventudes de la Iglesia en Argentina a mediados del siglo XX. Los casos de la Juventud de Acción Católica y la Juventud Obrera Católica. *Letras Históricas*, 4, 139-160.
- Braslavsky, C. (1986). *La juventud argentina: Informe de situación*. Buenos Aires: CEAL.
- Elias, N. (2015). *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, N. S. (2017). Comunidades de sentido y espacios de sociabilidad. Un análisis de las experiencias religiosas juveniles en parroquias renovadas del Gran Buenos Aires. *Revista Cultura y Religión*, 11(2), 5- 28.
- Fora, M. (2002). Adolescentes y catolicismo: los grupos juveniles en la ciudad de La Plata. Aproximación al estudio de la identidad religiosa. *Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología*. Disponible en: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/7406>
- Krauskopf, D. (2000). “Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes”. En S. Balardini (comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, (119-134). Buenos Aires: CLACSO.

- Kropff, L. (2010). Apuntes conceptuales para una antropología de la edad. *Avá*, (16), 1-1.
- Martín Criado, E. (2009). Generaciones/clases de edad. *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*. Madrid-México: Plaza y Valdés. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/generaciones.htm> [20/9/18].
- Mosqueira, M. A. (2010). "De menores y consumidores". Construcción socio-histórica de la (s) juventud (es) en la Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1), 105-129.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- SAAC. (1996). Lord Baden Powell. *About those Boy Scouts*. Versión al castellano traducido por Fernando Soto Hay-García, S. J. Editado por la Dirección Nacional de Publicaciones de la Asociación de Scouts de México. Disponible en la Biblioteca Virtual de Scouts de Argentina: <http://www.scouts.org.ar/dirigentes/biblioteca>
- \_\_\_\_\_ (1998) Estatuto Scouts de Argentina, Art. 1. Aprobado por la Inspección General de Justicia, Resolución Nro. 999/98.
- \_\_\_\_\_ (2004). Directorio de Pastoral Scout Católica - Normas 1. 1a ed.- Bs. As.: Conferencia Episcopal Argentina: Oficina del Libro.
- \_\_\_\_\_ (2008a). Documento Específico. Rama Caminantes, n° 1. La Comunidad Caminante. Programa de Jóvenes.
- \_\_\_\_\_ (2008b). Documento Específico. Rama Rovers, n°1. La Comunidad Rover. Programa de Jóvenes.
- Schon, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. España: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Serrano Amaya, J. F. (2002). Ni lo mismo ni lo otro: la singularidad de lo juvenil. *Nómadas*, (16).
- Sidicaro, R. & Tenti Fanfani, E. (1998). *La argentina de los jóvenes. La indiferencia y la indignación*. Buenos Aires: Losada/UNICEF.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.